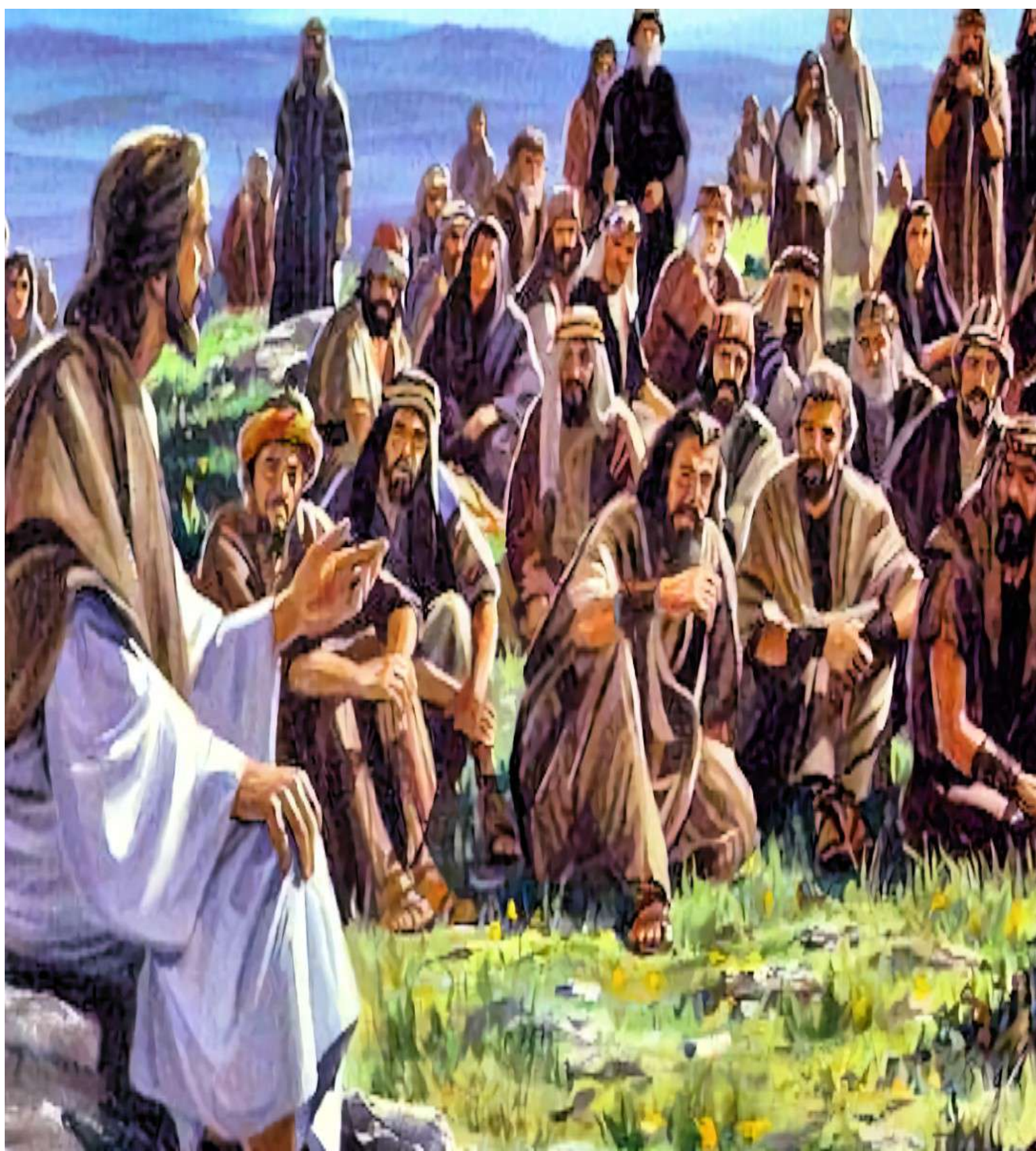




***LA ORACIÓN QUE
DETERMINA LA
RELACIÓN CON EL
PADRE DETERMINA
TAMBIEN
LA RELACIÓN
CON EL PRÓJIMO.***



Mateo 6,7-15

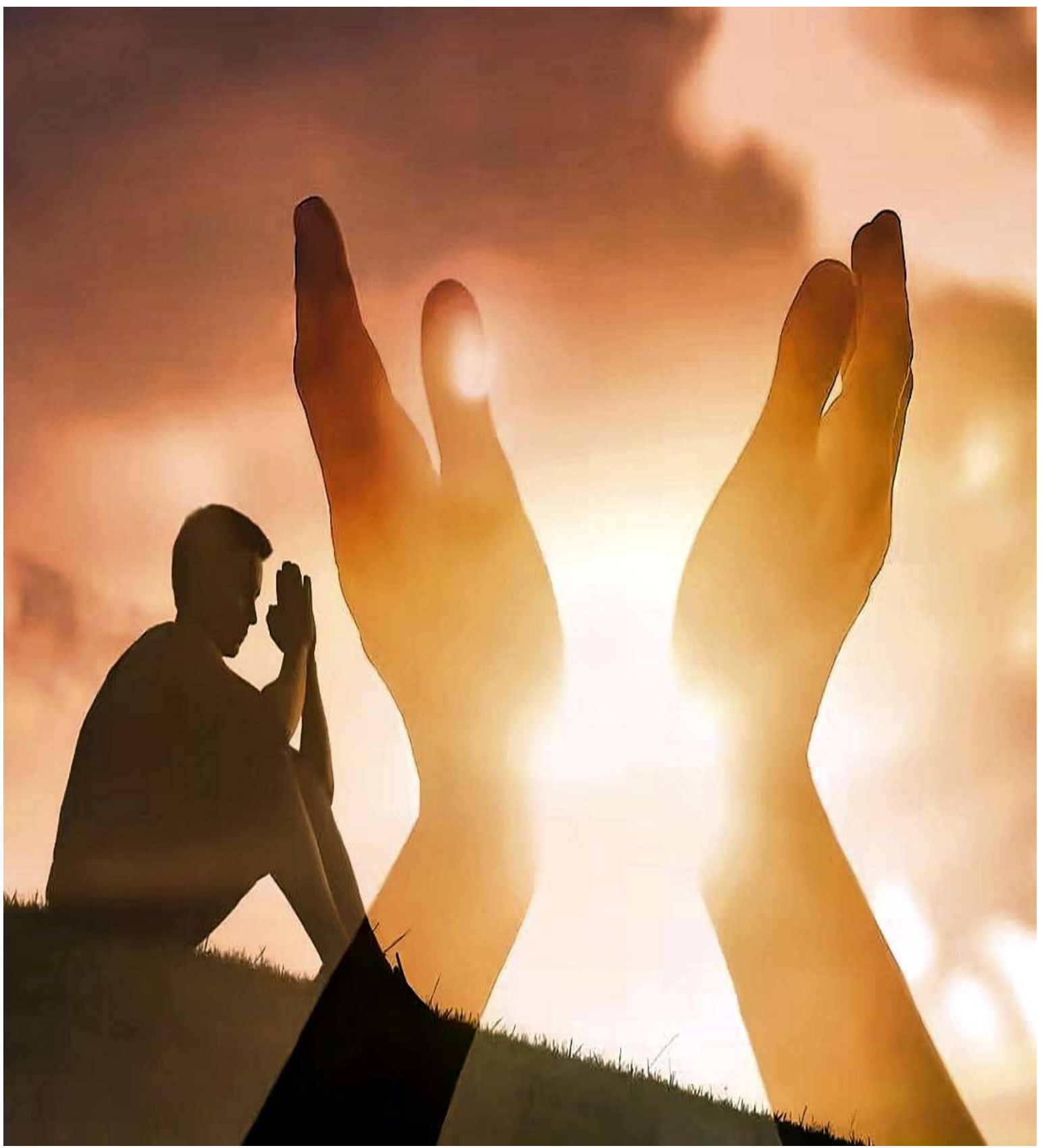
**Jesús dijo a sus
discípulos:
“Vosotros orad así:
‘Padre nuestro que
estás en el cielo’.”**



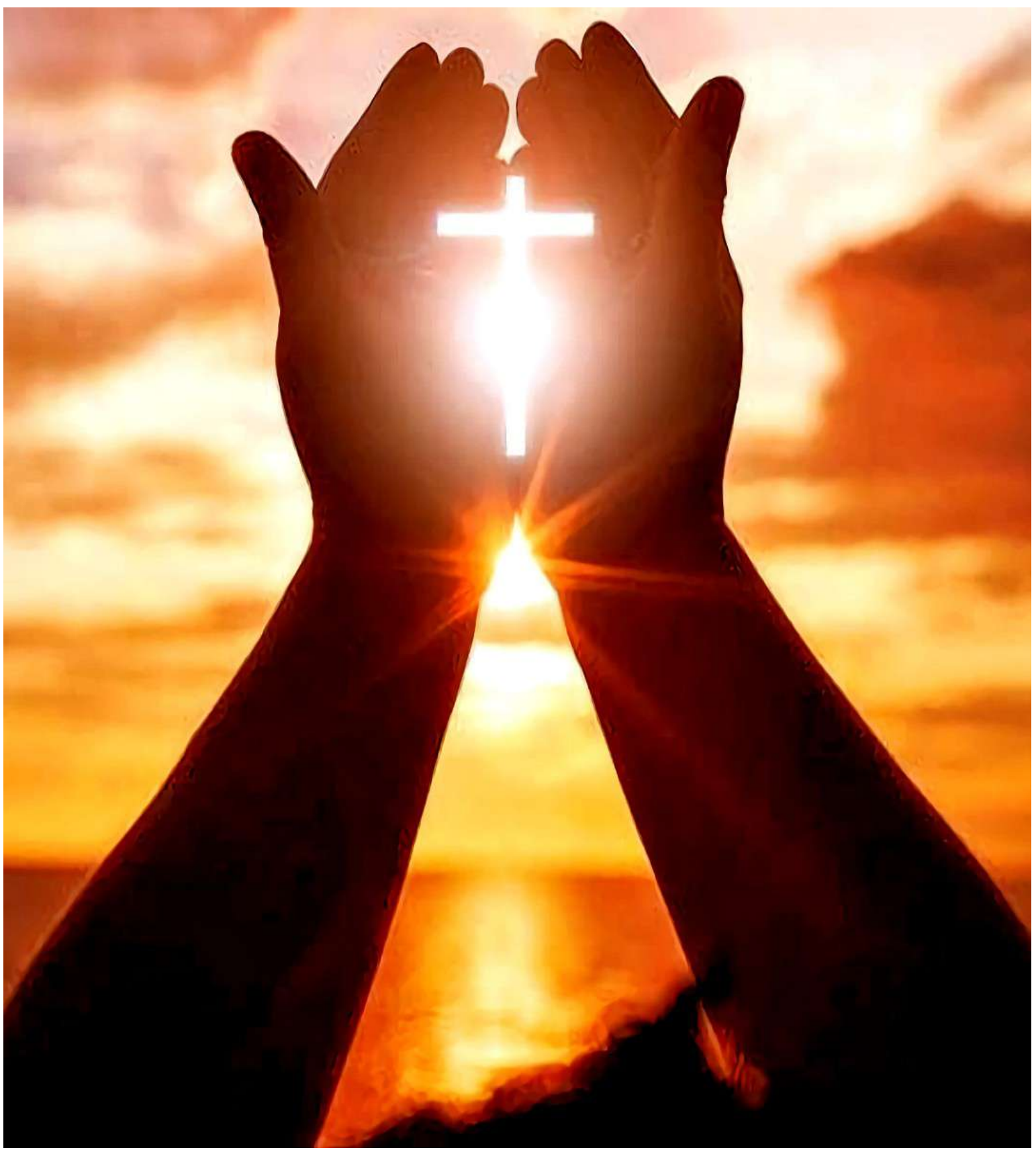
Jesús quiere introducirnos en esa intimidad y comunión suyas con el “Abbá” y confía a sus discípulos la oración por excelencia del cristiano. ¡Qué “atrevimiento” de Jesús frente a las acartonadas liturgias del pueblo de Israel (y las nuestras)! El Padrenuestro es todo un estilo de ser y sentirnos hijos de Dios, de ponernos delante del Padre y llenarnos con su presencia; de orar, escuchar su voz, acoger su Palabra. Y hacer lo que Él nos diga.



Hay peticiones que se refieren a Dios y a su voluntad de salvación; otras van dirigidas a las verdaderas necesidades del hombre. Porque el objetivo de toda plegaria no es sobornar a Dios y su voluntad. Al contrario: desde la experiencia de hijos amados, se trata de aceptar sus caminos y ajustar nuestra voluntad a la suya, sus caminos y su estilo a nuestro ser y caminar. Porque el “Abbá” siempre quiere lo mejor para nosotros.



Si logramos caer en la cuenta de que Dios es nuestro Padre todo en nuestra vida va a cambiar, y para bien. Nos sentiremos acogidos en buenas manos y nuestra confianza con Él será grande. Y desde este amor y esta confianza viviremos todo lo que nos ocurra en la vida tratando de hacerle caso en todo: buscaremos su reino, y que reine en nosotros y en todos los hombres, y que su nombre sea santificado.



También nos encantará cumplir su benéfica voluntad, le suplicaremos que nos dé las fuerzas y luces necesarias cada día para seguir el camino de su Hijo y perdonaremos a nuestros hermanos porque Él siempre nos perdona. Viviremos así la sublime realidad de ser hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. El Padrenuestro nos transforma, nos ayuda a vivir la vida de Jesús y a dejarnos hacer por Dios, a ser de Dios y para Dios.

A high-angle, wide shot of a large church sanctuary filled with people. The congregation is standing in the pews, holding hands across the aisles, suggesting a communal activity like a prayer service or a hymn. The people are dressed in casual to semi-formal attire. The church has a traditional design with arched windows, a large crucifix on the altar wall, and a piano on the right side. The lighting is warm and comes from the windows and interior lights.

Siente,
vive
y actúa...

al compás
del "Padrenuestro".